

mi querida Aurora,  
Puesto que lo que te molesta  
es la idea de divorcio y  
puesto que tienes que mis  
determinaciones sean causadas  
por mi neurosis, no  
tengo inconveniente en  
que vos contentaros con  
una separación; pero para  
esto necesito que tu vivas  
con tu padre ó con tu  
madre; el día que vivas  
solo, yo haré lo que me  
parezca. Si esto te parece  
mejor, la única respuesta  
que te pido es que tomes  
el tren para Roma en  
seguida. En cuanto a  
vernos, no hablemos de

eso antes de unos cuantos  
meses; tu me escribirás; y  
te contestaré y seremos  
asi, amigos. Quiero,  
tambien, que tu padre  
apruebe por escrito esto  
que convenimos.

Le dedicatoria de mi  
novela haré uso que te  
estimo.

Tu atribuirás a lo  
que quieras nuestra sepe-  
ración.

Contestame dirigiendome  
tu carta al Café napolitain  
1, Bd. des Capucines  
ó pon tu carta entre las otras  
para un que mandará buscar.  
Si más tarde te conviene el  
divorcio, yo estoy siempre a tu  
disposición.

afectuosos saludos de tu  
amigo Enrique